“La Virgen María es Reina de la Familia”

Cartilla N° 473

Una carta de Amor - junio de 2025

El laicado en Hogares Nuevos, sus fortalezas, debilidades y desafíos.

“El fin de nuestra predicación es el amor que procede de una mente limpia, de una conciencia recta y de una fe sincera” (1Tim 1,5)

Padre Ricardo E. Facci

En la cartilla anterior planteamos el tema del protagonismo del laicado. En esta nueva reflexión nos concentramos en las posibilidades y dificultades para ejercer este protagonismo en la actualidad. Analizaremos las luces y sombras del laicado de Hogares Nuevos. Miremos, en primer lugar, todo lo positivo que podemos encontrar en los laicos que posibilitan la realización del protagonismo evangelizador:

Hay que comenzar dando gracias a Dios porque cada vez más matrimonios y jóvenes toman conciencia de su rol protagónico en la misión de la Obra. Esto es, porque cada vez son más numerosas las familias que viven su protagonismo evangelizador como verdaderas y auténticas "Iglesias domésticas". Es evidente, por lo tanto, que el testimonio de muchas familias facilita la misión que consiste en llevar la Buena Nueva a otras familias. Es muy valioso descubrir como muchos miembros de la Obra buscan la verdad de la ética y moral cristianas frente a las propuestas de la sociedad actual plagadas de desvalores. Emociona ver como varios matrimonios no pierden oportunidad para acompañar comunidades o abrir nuevas diócesis o parroquias, aprovechando viajes de descanso, encuentros ocasionales y, otros, que utilizando internet y traductores inician en el carisma de Hogares Nuevos a matrimonios de otros continentes.

Claro, no podemos quedarnos solo en lo positivo, aunque siempre debe ser lo primero en subrayar, porque por otro lado, se constata también, actitudes de ciertos miembros de la Obra que por falta de crecimiento dificultan el ejercicio del protagonismo que deseamos:

En este sentido hay en unos cuantos un marcado divorcio entre la fe y la vida. A raíz de la falta de formación muchos laicos no logran sobreponer la verdad evangélica a la opinión pública o las enseñanzas de la Iglesia a los manejos del “lavado de cerebro” ejercido por algunos Medios de Comunicación Social. Esto es fruto de que en muchos existe una gran ausencia de formación en función de la búsqueda de la verdad, del crecimiento espiritual, de nuestra identificación como hijos de Dios. Además en cuanto miembros de la Obra es necesario crecer en el conocimiento de los contenidos de su prédica, también de sus objetivos y de su metodología. Lamentablemente en estos puntos debemos utilizar una dura palabra, dado que en algunos abunda una profunda ignorancia. Esto es debido a varias causas, por un lado, se nota cada vez más un desinterés por las cosas espirituales en la mayoría de los cristianos, por otro, falta un acompañamiento motivacional para despertar el hambre de formación y, por la suposición de que los demás “deben saber”. Ni siquiera en los tiempos actuales se debe suponer el cristiano, generalmente se debe comenzar por el “abc” de los principios de la fe.

La evangelización protagónica de los laicos suele estar frenada porque no siempre se entiende que debe haber una mayor presencia de las familias en los distintos ambientes de la sociedad. Esto se nota claramente en que hay quienes sólo quieren invitar a integrarse a la Obra a nuevos matrimonios buscados en el ámbito de Iglesia, de la Parroquia, o sea como decimos “pescar en la pecera”. ¡Hay que salir! Debemos volver a los principios de la Obra en este sentido: en la diócesis de Venado Tuerto, madre del Movimiento, hemos dado más de 250 primeras comuniones a adultos, 2 bautismos, varios casamientos… No vale sólo pensar en quienes están en torno a los integrados en la vida parroquial, sino que hay que abrir la mente, buscar en tantos lugares donde hay gente lejana de la Iglesia, para que luego se llenen las parroquias de nuevas familias.

También se debe tener en cuenta que muchos miembros de la Obra son sólo “consumidores” de lo que la Obra da, también hay que “cocinar” para los demás, no sólo consumir o comer uno sólo lo que se recibe, hay que saber compartir, ser comprometidos con la misión, insisto HAY QUE CAMINAR. Hogares Nuevos, en su misión, no es para vagos, no es para vegetar, no es para ocupar “puestos” que sólo calientan sillas, no es para pararse en la puerta, donde “no se entra ni se deja entrar”. Esto es muy serio, debemos ser exigentes.

Analizada esta realidad, debemos profundizar en los desafíos del laicado en Hogares Nuevos que nos dice que caminar es la clave. Cuando no se camina surgen miles de excusas que se pueden inventar cuando no hay frutos a la vista, excusas en las que nadie cree. Por esto, habiendo analizado la actualidad del laico en relación a la sociedad y la Iglesia, vemos que los desafíos que se nos plantea para ser protagonistas del accionar evangelizador son los siguientes:

Debemos comenzar por una mirada elevada, hay que apuntar a la santidad, matrimonial y familiar que implica un fuerte crecimiento en la espiritualidad de la Obra leída y meditada en clave laical[1]. Para esto es muy importante despojarse de infantilismos, inmadureces personales, matrimoniales y comunitarias, dejándose ayudar, especialmente por la Gracia de Dios y por una formación integral permanente, que conduce a madurar en la vida de la fe. Es sumamente necesario tener conciencia clara del compromiso que implica ser miembro de la Iglesia, y de nuestro aterrizaje concreto, que es la Obra Hogares Nuevos. Un gran desafío es la búsqueda constante de vivir el Evangelio para servir cada día más y mejor a las familias. Para esto, es sumamente necesario fortalecer la organización de la Obra para canalizar la entrega de todos, especialmente, para integrar, acompañar y guiar el entusiasmo del laicado. En este sentido, siempre se debe recordar la forma asociativa de la Obra Hogares Nuevos. Ayudará de manera decisiva a conocer los carismas, dado que nos toca su vivencia, esto es vivir y decidir una vida cristocéntrica, abrirnos plenamente a la Iglesia, amar a la familia, pedir los dones de la humildad y la alegría, construir y cuidar las comunidades, asumir un rol plenamente misionero[2].

Por último, debemos expresar que un fuerte desafío es asumir nuestra forma asociativa para el accionar evangelizador. No nos corresponde una misión en base a francotiradores, sino una manifestación de la vida comunitaria, que se proyecta en cada matrimonio, en cada hijo, en cada consagrada o sacerdote. Somos parte de una nueva época asociativa en la vida de la Iglesia, esto es, partícipes de una inmensa riqueza de los recursos con que el Espíritu Santo alimenta al tejido eclesial, canalizando la capacidad creativa y la generosidad del laicado[3]. Por esto, utilizando palabras del Papa San Pablo VI, decimos que estamos felices y orgullosos de ser asociados[4].

El carisma que Dios nos ha regalado para servir en Iglesia exige de nosotros autenticidad, seriedad, estar compenetrados con la verdad, para poder lograr que el fin de nuestra predicación sea el amor que procede de una mente limpia, de una conciencia recta y de una fe sincera.

Oración

Señor Jesús, te pedimos
que acompañes a cada matrimonio e hijo de la Obra,
para que con amor y entrega guíen a tantas familias hacia Ti.

Renueva cada día sus fuerzas, llena sus corazones de tu paz,
para que lleven esperanza y fe a todos los hogares que Tu pones en sus caminos,
y así sus compromisos evangelizadores serán transformantes de vidas y familias,
para que todos encuentren el Amor del Padre Dios que los abraza y acoge.

Aquí estamos, Señor, para hacer lo que Tu Voluntad. Amén.

Trabajo Alianza

1.- ¿Con cuáles de las fortalezas enumeradas nos identificamos?
2.- Uno de los planteos que se nos hace es la necesidad de "caminar" para llevar el mensaje de Jesús: ¿nos hemos organizado para que semanalmente podamos llegar a otro hogar para invitar, acompañar, ayudar?
3.- ¿Cuál de los desafíos nos motiva a ponerlo como objetivo de nuestra vida matrimonial?

Trabajo Bastón

1.- Compartir las respuestas que hemos dado en el Trabajo Alianza.
2.- Elaborar en conjunto una síntesis de lo expuesto en la Cartilla y un propósito concreto para enriquecer nuestro compromiso evangelizador.

Notas: 1.- Cfr. San Juan Pablo II, Christifideles Laici 16 y 17; 2.- Cfr. ib 24; 3.- Cfr. ib 29; 4.- Cfr. San Pablo VI, Audiencia General 27/12/1967.

Sugerencia: Los temas desde Mayo a Agosto 2025 sintetizan lo propuesto en la Junta Internacional de Guatemala, por esto sugerimos que los matrimonios nuevos hagan la opción por estos temas o que puedan elegir alguna cartilla anterior referida a la vida matrimonial (Diálogo, armonía, o alguna de espiritualidad que enriquezca a la Iglesia doméstica)

ÚLTIMA LLAMADA para cubrir los pocos lugares que quedan para el XI CONGRESO INTERNACIONAL DE LOS HIJOS DE HOGARES NUEVOS en Granada.

BIENVENIDO SANTO PADRE LEÓN XIV

Le estamos dando la Bienvenida al nuevo Santo Padre, León XIV, rezamos por él, y nos disponemos a seguir contribuyendo con nuestro granito de arena en la evangelización de las familias. Providencialmente en el período que el Obispo Prevost como Pastor la Arquidiócesis de Chiclayo (Perú) inició allí la acción evangelizadora el Movimiento Hogares Nuevos.